



Capítulo 166: Luces y Sombras

Changing Star frunció el ceño. Había una pizca de sorpresa visible en sus ojos fríos y grises.

"Mi... ¿Gol? ¿No es obvio?"

Hizo un gesto hacia el tugurio que los rodeaba y el magnífico castillo que se elevaba sobre él.

"Estoy tratando de ayudar a estas personas. ¿Qué más?"

Sunny suspiró.

Luego, volviendo la cara, preguntó:

"Oye, ¿alguna vez te he hablado de mi

hermana?" Nephis parpadeó.

"No. ¿Por qué sacar esto a colación de repente?"

Sonrió melancólicamente.

"Me acordé de ella recientemente, así que pensé en compartirla. Lo ves... Nuestros padres murieron cuando nosotros éramos pequeños. Ella fue adoptada, pero yo terminé en la calle. La vida no era muy dulce para mí. De hecho, no era más que desagradable y amargo. Así que, a pesar de mi juventud, simplemente imaginé que a ella le pasaba lo mismo. Por eso me obsesioné con la idea de encontrarla. Tenía esta fantasía en mi cabeza, ya sabes, de salvarla y protegerla. Volver a ser una familia". Sunny hizo una mueca.

"Pero, ¿cómo podría un indeseable sin un centavo como yo encontrar a alguien? Ya sabes cómo son las bases de datos de las ciudades. Incluso si son funcionales, abrir cualquier cosa requiere que seas un ciudadano, y también uno de un rango considerable. Sin embargo, estaba dispuesto a





hacer cualquier cosa para lograr mi objetivo. Así que ahorré dinero. Un niño de la calle no puede ganar mucho, pero aun así, ahorré todo lo que pude".

Una expresión oscura apareció en su rostro.

"Incluso si no tuviera casi nada para comer, seguiría guardando la patética cantidad de créditos que había ganado haciendo todo tipo de cosas horribles. Y después de cuatro o cinco años de esto, cuando tenía casi diecisiete años, finalmente tuve suficiente para contratar a un investigador privado".

Sonrió.

Verá, había un detective que a veces nos contrataba a nadie para que le reuniéramos información. Sus servicios no eran baratos, pero confiaba en él. O en él, al menos. Así que le di todo mi dinero a ese tipo y le dije que buscara a mi hermana. ¿Y sabes qué? Lo hizo. Un día, aproximadamente un mes después de que hicimos el trato, me dio un pedazo de papel con una dirección escrita en él. Así que fui allí".

Nephis vaciló unos instantes y luego preguntó en voz baja:

"¿Y qué pasó? ¿Conociste a tu hermana?"

Sunny se frotó la cara, miró al cielo y dijo:

"Más o menos. De hecho, la conocí cerca de la terminal de tranvías. Solo que en ese momento, no la reconocí. Verás, a pesar de mis elevadas ideas de ser su salvadora, ni siquiera podía recordar realmente cómo era. Había una niña, de unos doce años, vestida con un uniforme escolar ordenado. Caminaba en la misma dirección que yo. Solo me di cuenta de que era ella después de que entró a la casa desde la dirección".

Permaneció en silencio durante un rato, luego continuó, su voz extrañamente sin emoción:

"Ya era de noche. Creo que estaba lloviendo. La casa estaba situada en un barrio muy bonito. De hecho, tenían toda la casa para ellos solos.





Solo una familia viviendo en ella, ¿te imaginas? Bueno, supongo que puedes. De todos modos... Incluso había césped. Y una ventana... Un gran ventanal que dejaba brillar la luz exterior. Verlos a través de esa ventana era casi como ver un programa de televisión".

Sunny recordó su esplendor, su propio asombro embarazoso, y trató de sonreír. Sin embargo, fracasó.

"De pie en las sombras, justo afuera del borde de esa luz, observé a su familia por un tiempo. Tenía padres que la querían y la trataban bien. Tenía comida de verdad, y suficiente para no pasar hambre nunca. Tenía ropa bonita y libros de texto caros. Incluso tenía lindos hermanos menores. Todos estaban sonriendo, riendo y pasándola muy bien juntos".

Neph lo miró y preguntó:

—¿Y qué hiciste?

Sunny no respondió de inmediato. En cambio, recordó cómo se quedó allí, mirando a esas personas felices. Cómo miraba su propio cuerpo frágil, sus ropas sucias y andrajosas, los moretones en sus nudillos ensangrentados. Y se dio cuenta de lo fuera de lugar que estaba en esa foto.

Después de años de soñar con encontrar a su hermana y salvarla, se enfrentó al simple hecho de que ella... En realidad, nunca lo necesitó. Probablemente ni siquiera recordaba que él existía. Más que eso, volver a su vida no le traería nada bueno. No tenía nada agradable o beneficioso que ofrecer. Solo podía empeorar las cosas.

[¿Quieres leer más capítulos?] Allá afuera, en esa noche oscura y lluviosa, mientras Sunny estaba de pie en las sombras, algo en su corazón se extinguió para siempre. Algo dentro de él murió.

No importaba en qué tipo de situación se encontrara después de esto, nada se compararía realmente con la oscuridad que sintió en ese único momento.





Después de permanecer inmóvil durante mucho tiempo, retrocedió lentamente, se dio la vuelta y caminó hacia la oscuridad.

... Unos días después de eso, comenzó a mostrar los primeros síntomas de estar infectado por el Hechizo de Pesadilla.

Y el resto es historia.

Sacudiéndose los recuerdos desagradables, Sunny fingió estar despreocupada y se encogió de hombros.

"Hice la única cosa desinteresada que he hecho en mi vida. Me di la vuelta y me fui. ¿Sabes por qué?

Nephis sacudió lentamente la cabeza.

Sunny sonrió, la ira finalmente encontró su camino en sus ojos.

"Porque incluso un cretino como yo fue capaz de darse cuenta de que la persona a la que quería salvar no necesitaba su salvación. Así que, por favor, dime, Neph, ¿por qué tú, con toda tu inteligencia y claridad, parece que no puedes hacer lo mismo?

Ella lo miró fijamente, con un profundo ceño fruncido en su rostro.

"¿Estás insinuando que mentí sobre mi intención de ayudar a estas personas? Si es así, te equivocas".

Sunny apretó los puños. Antes de que pudiera detenerse, las palabras salieron volando de su boca.

... No. Para ser completamente honesto consigo mismo, tuvo que admitir que simplemente no quería detenerlos. Estaba demasiado exhausto, herido y conmocionado para seguir jugando este juego con Neph. Era el momento de sacarlo todo a la luz.

Tal vez entonces podría recuperar la claridad.

Mirando a Changing Star, Sunny escupió:





"... Vete a la mierda, Neph.

Ella parpadeó.

—¿Qué?

Sonrió torcidamente.

"Le dije que se fuera a la mierda con esa mierda... San Nefis. Podrías haber engañado a todos los demás, pero yo te conozco. Te conozco mejor que nadie. Así que no me creo todo tu acto de salvador ni por un segundo".

Sunny repitió su gesto, señalando las chozas circundantes.

"¿Ayudar a esta gente? ¡Por favor! ¿En qué les vas a ayudar? ¿Ayudarlos a convertirse en cadáveres? Tú y yo sabemos cómo termina esto. Cassie ya nos lo dijo. Fuego y ríos de sangre, ¿verdad? ¿Es esto lo que estás planeando?"

Nephis lo miró fijamente, con una expresión oscura escrita en su rostro de marfil. Sus fríos ojos grises ya no estaban tranquilos. Finalmente, había una emoción ardiente en ellos. ¿Fue... ¿confusión? ¿Dolor? ¿Decepción?

Abrió la boca y la volvió a cerrar. Luego, Estrella Cambiante negó lentamente con la cabeza.

Finalmente, pareció encontrar las palabras adecuadas. Mirando a Sunny directamente a los ojos, levantó ligeramente la barbilla y dijo:

"... Bien. Me tienes.

